

# El entusiasmo de encontrarnos en la reflexión

Por el Equipo de Docentes  
C.E.D. San Agustín, J.M.<sup>1</sup>

**Establecer verdaderos espacios de reflexión y tertulia pedagógica fue una tarea concebida y realizada por un equipo de docentes del C.E.D. San Agustín J.M., a partir de una investigación que buscaba implementar la pedagogía de proyectos, como estrategia para la enseñanza del lenguaje en los grados primero y segundo.**

Cuando se nos habló de la palabra “proyecto”, fueron varias las consultas y concepciones que al respecto nos inquietaron, pensando en el tipo de trabajo que íbamos a realizar. Esto orientó nuestras expectativas cuando lo entendimos como “el producto de una negociación destinada a producir una actividad de conjunto que pueda satisfacer los deseos individuales, al mismo tiempo que cumplir fines sociales”.<sup>2</sup>

De esta manera se enmarcó un fructífero trabajo desarrollado en el Centro Educativo Distrital San Agustín, Jornada de la Mañana, por parte de un grupo de maestras preocupadas por su quehacer en el aula, al igual que por sus pequeños estudiantes de los grados primero y segundo.

Por ello, al iniciar el año 2001 nos propusimos desarrollar una investigación grupal al interior del aula de clase en su cotidianidad, tomando como eje de reflexión la práctica que hasta el momento veníamos implementando a partir de las diversas inquietudes que manifestábamos en nuestras charlas diarias y aplicando como estrategia innovadora la pedagogía de proyectos.



Con esas diversas inquietudes, que al comienzo surgieron como intereses individuales, se fueron consolidando intereses grupales que poco a poco nos llevaron a la conformación de un equipo de maestras interesadas en renovar su quehacer en el aula a partir de las dificultades y fortalezas que teníamos en el plano teórico. La práctica del oficio estaba resuelta hasta entonces.

Este grupo de trabajo lo conformamos cinco maestras de los grados primero, segundo y cuarto, junto con la investigadora principal, y nos dimos a la tarea de renovar los conceptos y procesos de enseñanza del lenguaje, fundamentando pro-

puestas satisfactorias y significativas para nuestros estudiantes con la ejecución de proyectos de aula surgidos de los intereses de los niños.

## ¿Y por qué la pedagogía de proyectos?

“La decisión de realizar un proyecto tiene que ser lo más colectiva posible, un propósito compartido, explícito, sentido; por ello, definirlo, planificarlo, asumir responsabilidades para su desarrollo, evaluarlo en sus mecanismos y contenidos, es decir, en los conceptos, procedimientos y actitudes que lo componen, no se conciben como tareas por fuera del desarrollo mismo del proyecto”.<sup>3</sup>

La palabra “proyecto” nos sonaba como algo propio de los investigadores universitarios, pero en los encuentros semanales que sostenía nuestro grupo de maestras, pudimos comprobar que muchas de nuestras iniciativas e inquietu-

Más que atender los intereses de los chicos, se ‘dictaba’ clase con los contenidos (sobre todo de gramática) que se creían necesarios en el área de lenguaje, sin contar con que, casi siempre, evaluábamos sin criterios sólidos y sin atención a los diferentes procesos evolutivos de los estudiantes.

## INVESTIGACIÓN

No. 39 Febrero - marzo de 2003



Pero nada más significativo resultó para nosotras que lograr descubrir, mediante diversas actividades en el aula y fuera de ella, los verdaderos intereses de los niños.

des, como también las de los niños, bien podrían llegar a convertirse en enriquecedoras experiencias escolares, generadoras de verdadero conocimiento. De ahí que muchos de los elementos teóricos consultados fueran ejes fundamentales en la dinámica del equipo. Por ello, describir la forma en que esta investigación-acción-participativa logró dar un vuelco importante a la labor que veníamos realizando desde muchos años atrás con los estudiantes nos rememora, por ejemplo, que siempre las propuestas, y sobre todo, los contenidos eran dados por nosotras; les indicábamos a los niños lo que tenían que hacer; poco se fomentaba el trabajo en grupo; las relaciones maestro-estudiante se tomaban distantes. Más que atender los intereses de los chicos, se 'dictaba' clase con los contenidos (sobre todo de gramática) que se creían necesarios en el área de lenguaje, sin contar con que, casi siempre, evaluábamos sin criterios sólidos y sin atención a los diferentes procesos evolutivos de los estudiantes.

Esta práctica, vista así, suponía entonces la concepción de un aprendizaje mecánico y repetitivo, tomando siempre el lenguaje como objeto de conocimiento y no como objeto de construcción del mundo para generar conocimiento, pues el lenguaje implica dar una mirada global, integradora, significativa y transformadora de la realidad, basada en la permanente interacción y/o comunicación de experiencias, sentimientos, deseos, gustos e intereses.

### Vista al mundo...

Partiendo entonces de todas estas concepciones consultadas, discutidas y generadas por el equipo, pusimos en práctica y ejecución los proyectos de aula con los estudiantes. Y fue ahí donde se comenzaron a manifestar nuestros momen-

tos de crisis, pues no fue tarea fácil para este grupo de maestras explorar los diversos intereses de los niños, y tampoco para ellos asumir las propuestas de trabajo en el aula, ya que en este sentido habían dependido siempre del docente. Por lo tanto, se generaba un desconcierto general.

Pero nada más significativo resultó para nosotras que lograr descubrir, mediante diversas actividades en el aula y fuera de ella, los verdaderos intereses de los niños. Es así como surgieron los diferentes proyectos de aula; en el grado primero, "Visita al zoológico" y "Visita a la sala de informática"; En el grado segundo, "El mundo de los animales" y "El mundo de las telecomunicaciones".

De esta manera, cada maestra con sus chicos emprendió el viaje, sirviendo siempre como orientadora mientras ellos proponían, discutían, decidían, planeaban, organizaban y ejecutaban su proyecto. Pero a la vez hacíamos un alto para realizar una autoevaluación tanto individual como grupal de los aciertos, dificultades y carencias en las metas de aprendizaje propuestas y en la actitud de responsabilidad demostrada por cada estudiante, como también por el grupo en general, para hacer de este modo las correcciones respectivas y avanzar en el proceso. Esto permitió aprender atendiendo a las dificultades presentadas en el camino hacia el conocimiento.

### Pare reflexivo: nueva actitud

También ocurría algo similar con el grupo de maestras, ya que hubo momentos decisivos e importantes en el transcurso de la investigación al poner en práctica los elementos teóricos discutidos y adoptados, momentos de crisis en

los que hicimos un *pare reflexivo* para mirar en qué se estaba fallando y así utilizar otros elementos teóricos, valederos y efectivos, que podía brindarnos la pedagogía de proyectos. Estos encuentros se dieron de manera significativa para cada una de nosotras, semana tras semana, hasta convertirse en algo indispensable para seguir adelante, pues allí encontramos gran calor humano, seguridad, dinamismo y apoyo incondicional. Entonces, salíamos fortalecidas para continuar el camino.

Pero vale la pena reiterar que todo esto fue posible esencialmente por nuestro cambio de actitud como maestras. Un cambio representado en el interés de dar un vuelco a nuestro sistema de trabajo, de crecer intelectualmente, de avanzar en la labor escritural, de compartir y a la vez enriquecer con las experiencias de nuestros pares; de poner en práctica los elementos teóricos consultados, discutidos y adoptados por el equipo, pero también de querer brindar a los estudiantes otras opciones de aprendizaje en donde cada actividad propuesta en los proyectos se convirtiera en algo agradable de realizar para ellos y no en una actividad traumatizante y forzosa; algo que sin duda observábamos en los estudiantes en general cuando tenían que leer, escribir, socializar y construir.

### Querer y poder

Por ello, la satisfacción luego de once meses de trabajo se ve reflejada en la mayor participación y seguridad de los niños (al proponer y realizar diversas actividades), y en una calidad superior en su producción escrita. Ahora muestran intereses particulares, y en algunos casos grupales, por realizar lecturas escogidas y determinadas por ellos mismos, y, sobre todo, han aprendido a construir y evaluar su trabajo en forma colectiva, a partir de sus aciertos, sus dificultades, sus carencias y sus expectativas.

Por todo lo anterior, podemos concluir que el momento histórico que vive la pedagogía actual está en manos del maestro y en su actitud de querer, más que poder, como ser sensibilizador y cualificador de la sociedad actual.

- 1 Ana Isabel Cabra, Investigadora Principal. Docente de lengua castellana en Básica Secundaria del C.E.D. San Agustín. J.M. Astrid Arboleda, Miriam Chacón, Rosa Matilde Mejía, Astrid Lozano, Eddy Luz Rodríguez. Proyecto IDEP, Convocatoria 03 de 2001. Contrato N° 78.
- 2 Starico, Mabel. *Los proyectos en el aula*. Editorial Magisterio del Río de la Plata. 1999.
- 3 Rincón, Gloria. *El trabajo por proyectos y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito en la educación primaria*. Universidad del Valle.

